

Familia *Colubridae****Elaphe longissima* (Laurenti, 1768). Culebra de Esculapio***Serp d'Esculapi* (cat.), *eskulapioren sugea* (eusk.), *cobra-de-Esculápio* (gal.)

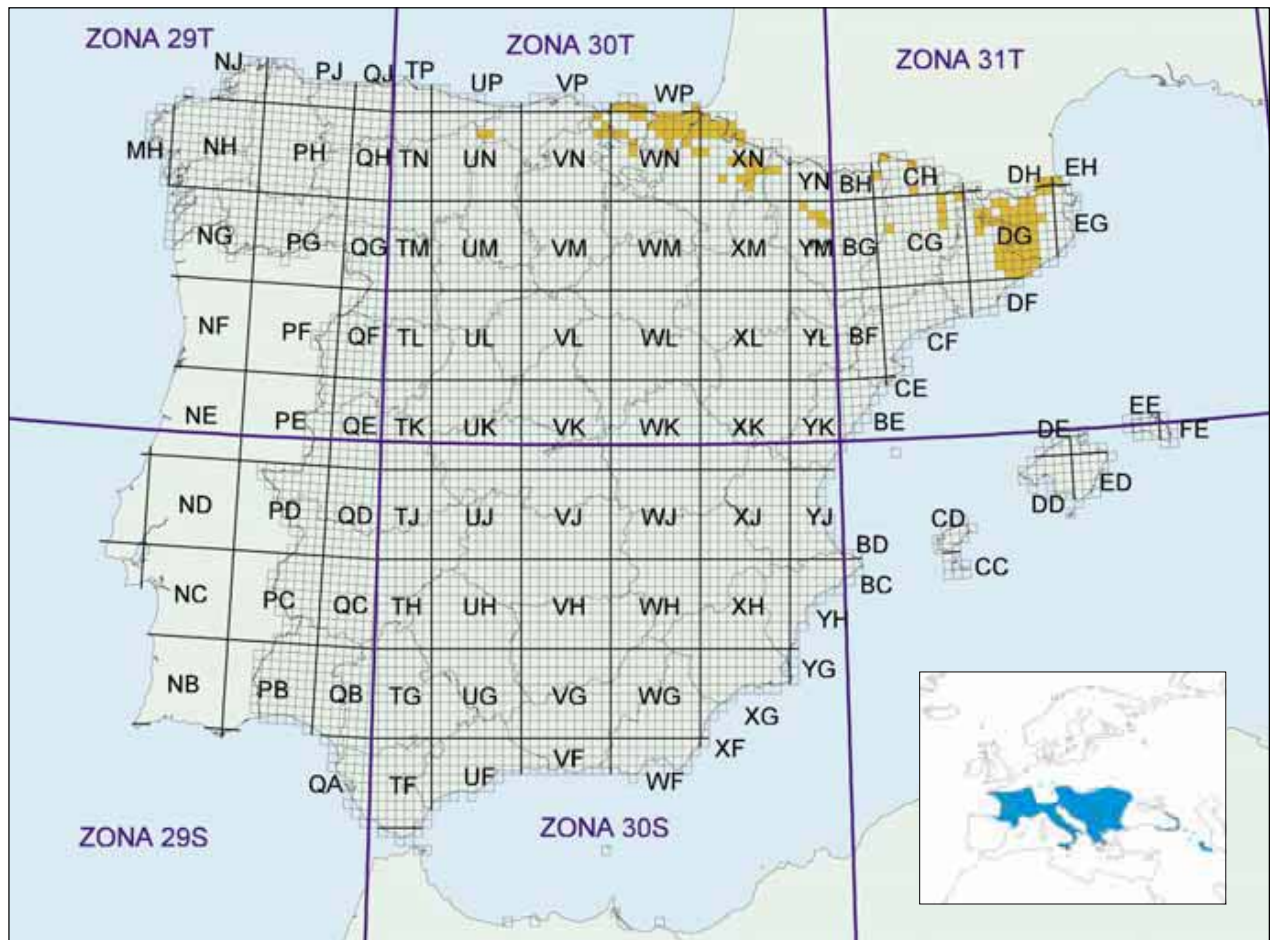
J. C. Muñoz

Ejemplar de Navarra

Es una culebra de amplia distribución se encuentra desde Europa Central (por debajo de 49° de latitud norte) hasta el sur de Europa, donde penetra en las penínsulas de Italia y Grecia. Hacia el este llega hasta Irán, mientras que por el oeste ocupa prácticamente toda Francia. En la Península Ibérica apenas cubre parte del cuadrante nororiental. También se halla en algunas islas mediterráneas entre las que destaca Sicilia y cerdeña.

En la Península Ibérica ocupa dos núcleos disjuntos, situados en ambos extremos de los Pirineos. En el núcleo occidental, está al norte de Navarra, gran parte de Guipúzcoa y Vizcaya, y el extremo norte de Burgos. En Navarra ocupa dos áreas diferenciadas, una al norte de la comunidad entre los valles del Araxes y del Nive, que conecta con su amplia distribución en el norte de Guipúzcoa, y la otra en el extremo nororiental entre la cuenca baja del Irati y el Roncal, en la frontera con la provincia de Huesca (GOSÁ & BERGERANDI, 1994). En el núcleo oriental, ocupa principalmente la provincia de Gerona y este de Barcelona. Desde la vertiente sur de los Pirineos gerundenses, su distribución continúa hacia el sur por la Serralada Transversal, Serralada Prelitoral (Montseny) y Serralada Litoral (Montnegre), donde alcanza su límite meridional (LLORENTE *et al.*, 1995). Entre los dos núcleos poblacionales señalados, sorprende la escasez de observaciones en Lérida y Huesca, donde se localizan pequeñas poblaciones, en ocasiones muy residuales y aisladas en macizos montañosos de moderada altitud como el Montsec (ARRIBAS, 1992). En la vertiente norte de los Pirineos su distribución es muy parecida a la descrita en España, con poblaciones consolidadas en ambos extremos de la cordillera y poblaciones aisladas en el centro (NAULLEAU, 1986). También ha sido citada en el extremo oriental de Cantabria; se trata de una población aislada y muy lejana del núcleo pirenaico, por lo que su estatus merece una especial atención.

Su distribución en España hace pensar en una colonización por las cotas bajas de ambos extremos pirenaicos que favorecen su penetración hacia regiones prepirenaicas con índices de pluviosidad superior a los 700 mm. Hacia el oeste de la Península desaparece rápidamente a pesar de que se mantienen condiciones físicas parecidas a zonas donde está presente. Por ello, su ausencia aparentemente no responde a factores climáticos desfavorables y podría estar relacionada con la presencia de su congénere la culebra de escalera *Elaphe scalaris* (PASCUAL, 1997).



La culebra de Esculapio ocupa una gran variedad de masas forestales, como bosques caducifolios (hayedos y robledales principalmente) y bosques mixtos, pero también encinares y pinares. Debido a sus hábitos trepadores, es frecuente en zonas con abundante cobertura arbórea y arbustiva, aunque aparece también en zonas húmedas más expuestas y soleadas, como linderos de bosque, márgenes de campos, pistas y carreteras, e incluso alrededores de construcciones aisladas.

Aunque en la Península Ibérica el área de distribución prácticamente se limita a la región pirenaica, no se halla en el Pirineo axial y por eso no alcanza cotas elevadas (BEA *et al.*, 1978). En Navarra la cota media es de 461 m, con un rango altitudinal entre 60 y 840 m (GOSÁ & BERGERANDI, 1994). Parecidos resultados se dan en Cataluña donde es especialmente abundante a 600 metros de altitud y su rango altitudinal abarca de 200 a 1.200 m (LLORENTE *et al.*, 1995).

Presenta, como en la mayor parte de su área de distribución, poblaciones fragmentadas y, en general, con pocos efectivos poblacionales. No obstante, es globalmente frecuente en Navarra, Euskadi y en algunas zonas de Cataluña (BEA, 1998). En otros puntos del área de distribución peninsular es rara. Sin embargo, su capacidad trepadora y carácter reservado hacen que a menudo pase desapercibida y por tanto su abundancia puede ser en ocasiones mayor a la estimada (NAULLEAU, 1989). En las zonas con abundancia de ejemplares, los atropellos en las carreteras constituyen el problema más grave para la conservación de la especie.

Xavier Santos, Albert Montori, Gustavo A. Llorente & Miguel A. Carretero

FICHA LIBRO ROJO

Elaphe longissima

Categoría mundial UICN: No catalogada.

Categoría España y criterios: Datos insuficientes DD

Justificación de los criterios: se desconocen numerosos aspectos de la biología y estado de conservación de las poblaciones de esta serpiente en las poblaciones del territorio español.

Características biológicas relevantes para su conservación: Proporción de la población global en España: II (1-5%). Por ello, la responsabilidad de España en la conservación global de la especie es baja.

Factores de amenaza: El número de observaciones de esta especie es muy pequeño, y por ello cabe suponer que las poblaciones en general presentarían densidades bajas. Por ello, los ejemplares aniquilados en las carreteras o directamente por el hombre han podido conducir a una regresión y rarificación notable de la especie que podría ser la causa de su distribución muy fragmentada, tal y como parece suceder en numerosas regiones europeas. Urge conocer el grado de conservación de las poblaciones españolas.

Otros expertos consultados: J. M. Pleguezuelos.

Referencias más significativas

ARRIBAS (1992); BARBADILLO (1987); BEA (1985b, 1997b, 1998); BEA *et al.* (1978); BÖHME (1993); GOSÁ & BERGERANDI (1994); LLORENTE *et al.* (1995); MARTÍNEZ-RICA (1983); NAULLEAU (1986, 1989, 1997); PASCUAL (1997).